

Jacobo Durán Loriga

sobresalió como matemático y geómetra.

Perteneció a diversas Academias y fue galardonado con importantes condecoraciones.

Hoy hace cien años del nacimiento en La Coruña de una gloria de las matemáticas no sólo españolas sino mundial. Un coruñés insigne, y un militar glorioso y matemático eminente, Jacobo Durán Loriga, a quien EL IDEAL GALLEGO rinde emocionado homenaje.

Como la mayoría de los sabios dedicados entonces a la investigación, don Jacobo Durán Loriga quemó su salud y su vida entre libros y profundas investigaciones matemáticas. Dedicado a la sublime región de la especulación matemática y entregado por completo en sus escasas horas libres a la enseñanza de los jóvenes que en su ciudad natal abrían sus ojos a la ciencia pura, fue en este sentido promotor de la evolución matemática y geométrica, y padre espiritual de una insigne pléyade de coruñeses que en el siglo actual han descollado en las ramas de la Ingeniería, Arquitectura, Ciencias exactas, Milicia y Marina.

Su vida ha sido corta. La entregó por entero a la Ciencia y a comunicar la ciencia a sus semejantes y murió relativamente joven. El 3 de diciembre de 1911 -a los 57 años de edad- después de haber rezado el rosario en familia y cuando se dirigía a su dormitorio, cayó víctima de un fulminante ataque al corazón. La vida del insigne geómetra se extinguió con el rumor de última invocación a la Virgen María para gozar eternamente de la sublime armonía cuyos débiles destellos en la tierra había él comenzado a entrever en sus investigaciones matemáticas y geométricas.

Don Jacobo Durán Loriga reveló su talento excepcional desde muy niño. A los quince años ingresó en la Academia de Artillería y a los veinte era ya primer teniente. Hizo la guerra carlista en Vizcaya. Fue condecorado, ascendido y proclamado "benemérito de la patria". Después, vuelto al Parque de Artillería de La Coruña, con sólo treinta años de edad, comenzó a publicar sus primeros estupendo trabajos. Hizo las tablas balísticas para el material de artillería a la sazón reglamentario que le valieron felicitaciones del Gobierno y su nombramiento para regir la cátedra de mecánica en la Academia de Artillería cuando apenas pasaba de los treinta años de edad. Pocos años después su salud, quebrantada por el enorme trabajo de investigación y enseñanza a que se dedicó, le obligó a recluirse en La Coruña en destinos compatibles con sus elucubraciones matemáticas y más tarde, retirado comandante, se dedicó ya por entero a la enseñanza, preparación para academias especiales y abundantísima floración de publicaciones, memorias, trabajos y correspondencia con casi todas las Academias de Ciencias del mundo. Por entonces ya había obtenido la Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888 por los eminentes trabajos matemáticos y geométricos que había publicado.

Durán Loriga, vivió en los momentos en que gracias a él y a otros eminentes descubridores y pensadores, la Geometría y las Matemáticas dieron un salto de gigante preparando la gran revolución de los estudios matemáticos actuales. Descuellan esencialmente sus trabajos e investigaciones notabilísimos sobre la "Geometría del triángulo", que le valieron citas y numerosas correspondencias de Academias extranjeras, Mr. Brocard -uno de los eminentes fundadores de esta rama de la ciencia- escribió a Durán Loriga en 1898: "Sus investigaciones son completamente originales y abren a la invención una vía fecunda".

Entre sus obras más importantes -aparte la enorme cantidad de trabajos que quedaron inéditos- figuran siguientes:

Teoría elemental de las formas algebraicas.- Tratado precioso, clarísimo y completo para iniciarse en los descubrimientos de la moderna álgebra.

Tres capítulos de Geometría superior.- En que presenta metódicamente reunidas las teorías de la Homografía y la Involución inspirándose en los procedimientos iniciados por Chasles.

Tablas balísticas para el tiro directo y para el tiro curvo.- Que fue calurosamente elogiado por la Junta Consultiva de Ejército y le llevó a la Academia de Artillería como profesor.

Otros trabajos suyos eminentes son las siguientes: "Sobre la potencia del triángulo".- Nota sobre las progresiones.- Funciones simétricas.- Círculos potenciales.- "Sur les cercles radicaux".- "Sur les cercles antiradicaux".- "Notes de Geometrie" presentadas al Congreso Matemático Saint-Etienne.- "Sur les cercles remarquables du triangle" (Congreso de Nantes).- "Sur les triangles isogonologiques" (Congreso de Montauban).- Necrología de Charles Hermite, que fue publicada en Francia, en Norteamérica y en otros países que se disputaron el honor de traducirla.- "Sui parametri della equazioni del cerchio in coordinate barecentriche".- "Sopra una trasformazione per rette isobariche".- Notas sobre la Geometría del triángulo.- Sobre una curva trascendente.- Sobre un problema de Física.- La enseñanza matemática.- Sobre los residuos cuadráticos.- Sobre el estudio de las funciones elípticas, y otros numerosos trabajos más que no citamos por no alargar el nuestro.

Este insigne matemático mantenía correspondencia y publicaba artículos con las más importantes revistas matemáticas de Francia, Bélgica, Italia, Estados Unidos, Inglaterra, Méjico, Alemania, Holanda y, naturalmente, con las españolas.

Era académico correspondiente de la Real Academia de Ciencias de Madrid, socio fundador de la Sociedad Matemática Española, miembro de la Société Mathématique de France; de la Association Francaise pour l'Avancement des Sciences; del Circolo Matematico di Palermo; de la Sociedad Científica Antonio Alzate de México, profesor honorario del Instituto de Lisboa, de la Universidad de Tempio (Italia) y otros más.

En el momento de su muerte Durán Loriga estaba a punto de ingresar en la Real Academia Gallega a título de gloria regional. Estaban ya publicados por el Boletín de la Academia, los discursos de ingreso y la contestación, piezas ambas de primera calidad por la profundidad de los conocimientos y originalidad de pensamiento del insigne matemático.

La Universidad compostelana, para honrar su memoria, creó un "Seminario Durán Loriga" para estudiantes matemáticos, y el Ayuntamiento de La Coruña dio su nombre a una calle que, cuando esté completamente abierta, será una de las más importantes de la ciudad.

A los cien años de su nacimiento, viven todavía las generaciones de hombres eminentes que él formó. Son los que después han ensanchado la ciudad y han dado gloria a la patria. Casado con la aristocrática dama doña Consuelo Salgado Membiela, sus descendientes descollaron también en las ciencias y en la milicia. Viven entre nosotros: son los Excmos. señores don Antonio y don José, generales de brigada de Artillería y de Ingenieros, respectivamente; don Miguel, arquitecto eminente; doña Consuelo, doña Carmen (Religiosa Esclava del Sagrado Corazón) y doña Julia.

Esta es, en síntesis, la egregia figura de un hijo de La Coruña que dio lustre a la ciudad que le vio nacer y gloria a su patria; de un matemático insigne; de un educador magistral y de un hombre religioso que supo vivir y morir dedicado al amor de Dios, a la

investigación de la ciencia y al amor del prójimo. La Coruña no le podrá olvidar jamás.